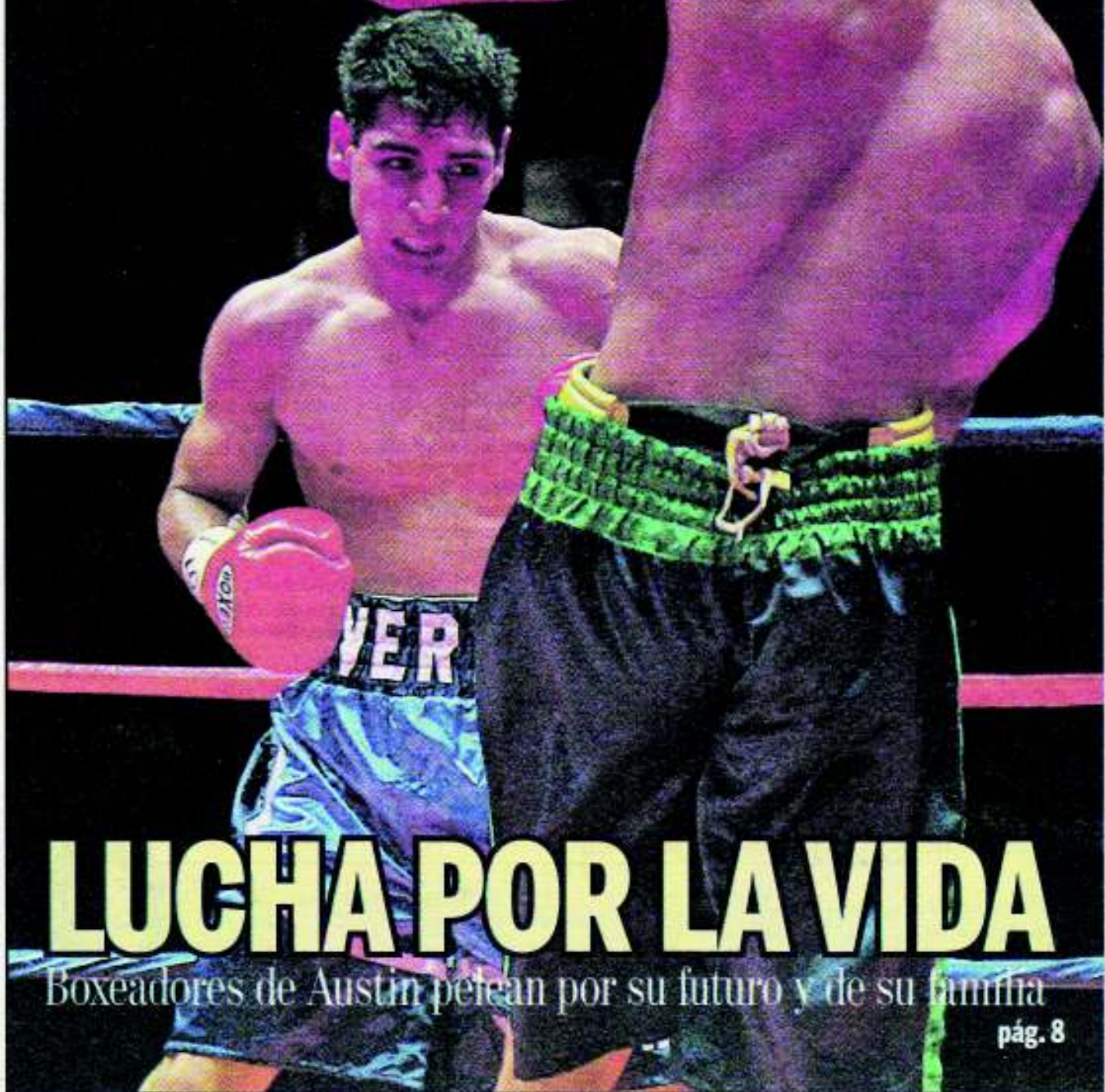


30 DE AGOSTO AL 5 DE SEPTIEMBRE DE 2007

# ¡ahora sí!

GRATIS

ahorasi.com



## LUCHA POR LA VIDA

Boxeadores de Austin pelean por su futuro y de su familia

pág. 8



Fotos por Oscar Valdeés. [www.elfoto.com](http://www.elfoto.com)

Ray Lino 'Randy' Gatica gana el título estatal del peso welter del estado por knockout en junio. Gatica, el benjamín de la familia con 23 años, viene de una familia de boxeadores y desde hace tres años entrena como profesional.

# BOXEAR POR UN SUEÑO

**Por Sara Inés Calderón**  
ahora sí!

**H**abía unas 3.000 personas animándolo. Entrenó para este momento durante años. En juego estaba no solamente un título estatal sino su orgullo, su herencia y su futuro.

Sonó la campana del primer asalto y los boxeadores se miraban a los ojos. Sólo uno iba a salir del cuadrilátero con la victoria en la mano.

De repente, uno lanza un golpe y el otro lo recibe. En menos de tres minutos Ray Lino 'Randy' Gatica gana el título estatal del peso welter del estado por knockout.

"Supe que lo iba a tumbar desde el principio", dijo Gatica después de la pelea en junio. Para este austriano el boxeo no es solamente un deporte, sino un medio para sacar adelante a su familia y darles una vida mejor.

"Cuando estoy boxeando pienso en mi familia", dijo. "Al ver a mi oponente pienso que ese hombre está entre mi familia y su felicidad".

Para Gatica, como para otros boxeadores latinos, el boxeo es la vida. La importancia de la familia en la cultura latina convierte el boxeo en la vida, no solamente del boxeador sino de su familia.

"Es mi vida, básicamente", dijo Rachelle McDanel, la novia de Gatica y madre de

su hijo de un año y medio, Donavin.

Esa es la vida de un boxeador, dice Joe Vela, de 71 años, que ha boxeado en Austin desde que tenía 13.

Vela ha ganado varios títulos, como el Golden Gloves en 1951 con sólo 15 años, y ha enseñado a decenas de boxeadores con su programa Austin Boxing Against Drugs. Cuando uno lo toma en serio el boxeo es muy distinto a pelearse, dijo.

Un boxeador es un técnico; piensa antes de reaccionar. Mientras un peleador solo reacciona, dijo.

Para tener éxito como boxeador, es necesario tener disciplina, según Vela. Para él los latinos son buenos boxeadores porque tienen hambre de éxito.

El boxeo se convierte en una manera de obtener reconocimiento y respeto, dijo Vela, debido a que es un deporte individual. La tradición del boxeo entre los latinos es bastante fuerte, dijo, aunque su intensidad ha disminuido desde los años 50.

Gilbert y Brian Vera pertenecen a esta tradición de boxeadores de Austin. Su padre, sus tíos y casi toda su familia está o ha estado relacionada con el boxeo en esta ciudad y los dos siguen los mismos pasos.

"Muy probablemente no sería boxeador profesional si no fuera por mi familia", dijo Gilbert, de 21 años, que ganó el título estatal de los superligeros por knockout en



Gatica, con su hijo Donavin y su prometida Rachelle McDanelid, espera poder dar una vida mejor a su familia con su carrera de boxeador profesional.



Fotos por Sara Inés Calderón labora al Gilbert y Brian Vera en frente de la casa que comparten con su madre, Cristina. Los dos han ganado títulos estatales en sus carreras profesionales y esperan algún día boxear frente de millones de personas en peleas televisadas.

junio. Su hermano mayor, Brian, de 25 años, ganó el título de la Asociación Internacional de Boxeo de los supermedianos en junio. Brian dice que es por la familia por lo que los dos sueñan con tener éxito en su profesión.

"La meta es ser invicto, ganar un título mundial y pelear frente a millones de personas. Queremos estar *at the top*", dijo.

Las mujeres de los boxeadores quizá tienen una visión más clara de lo que los sueños cuestan.

Cristina, la madre de ambos, temía que siguieran los pasos de su padre desde que eran pequeños, dijo. Jugaron al béisbol y ella pensaba que ya se habían olvidado del boxeo.

Hace cinco años decidieron ser boxeadores profesionales. Cristina se acuerda cuando sus hijos se lo dijeron. Intentó convencerles de que no boxearan pero como no pudo hacerles cambiar de opinión decidió apoyarlos.

"Estoy orgullosa de ellos", dijo. "Pero me preocupo bastante también".

Rachelle, la novia de Gatica, siempre está preocupada. Ha visto a boxeadores golpeados y heridos y siempre tiene esas imágenes en su mente cuando ve a 'Randy' pelear. "Eso podría pasarle un día", dijo.

Pero Gatica no pierde la motivación. No quiere que su familia esté necesitada. Con lo que gana boxeando tiene la oportunidad de darles más. Por eso sigue adelante, y sin ellos, dijo, no ten-

dria éxito.

Estos boxeadores se levantan temprano para ir a correr y luego se van a trabajar. Trabajan durante el día y al regresar comen y quizá pasan un rato con sus familias. Luego siguen entrenando y tras un largo día descansan.

Cada noche al acostarse piensan en el entrenamiento, en la próxima pelea o en el trabajo, pero una cosa que siempre tienen presente es la familia.

El boxeo es una profesión pero el deporte va más allá para estos austrianos.

"Es vida", dijo Vera. "Es como una reunión familiar en cada pelea".

sacalderona@ahoras.com; 912-2987